

Escritoras Italianas: Géneros literarios y literatura comparada. Editores: M. ARRIAGA, M. GONZÁLEZ, E. GONZÁLEZ, D. RAMÍREZ Y C. VERA. Sevilla, ArCibel Editores, 2008.

Escritoras Italianas: Géneros literarios y literatura comparada es la primera obra de teoría literaria y literatura comparada dedicada a las escritoras italianas publicada en España. Se trata de la última publicación del grupo de investigación *Escritoras y Escrituras*, grupo que desde su nacimiento, en junio del 2002, se propone el estudio y la difusión de propuestas teóricas y de creación literaria en torno a los discursos de género, la semiótica y los estudios culturales. Este grupo de investigación está compuesto por doctores y licenciados de diferentes disciplinas: Filología Italiana, Filología Inglesa, Filología Clásica, Filología Árabe, Ciencias Religiosas, Teoría de la Literatura, Lenguas y literaturas extranjeras, Comunicación y Periodismo y su responsable es D.^a Mercedes Arriaga Flórez, catedrática de Filología Italiana de la Universidad de Sevilla y uno de los exponentes más destacados en literatura de género.

Escritoras Italianas ha sido publicada a principios del 2008 por la editorial sevillana ArCibel y cuenta como editores con Mercedes Arriaga Flórez, Mercedes González de Sande, Estela González de Sande, Dolores Ramírez Almazán y Carmelo Vera Saura. En este volumen participan estudiosos de todo el mundo que trabajan fundamentalmente en distintas universidades italianas –Trento, Siena, Nápoles, Chieti-Pescara, Bergamo, Roma-3, Milán, Bari, Urbino, Macerata, Salerno, Génova– o españolas –Sevilla, Madrid, Oviedo, Santiago, Valencia, Cáceres, Salamanca–. Forma parte de la Colección escritoras y escrituras de ArCibel editores, dirigida por Mercedes Arriaga, que propone estudios de género y feministas en el ámbito de diferentes áreas de conocimiento. Junto al último volumen podemos citar, entre otros, *Escritoras y pensadoras europeas. Mujeres, espacio y poder. Desde Andalucía: mujeres del Mediterráneo, Cuerpos de mujer*

en sus (con)textos y *En el espejo de la cultura: mujeres e iconos femeninos*.

Escritoras Italianas: Géneros literarios y literatura comparada está organizada en cinco grandes capítulos en los que se articula la producción de distintas escritoras italianas de todos los tiempos, desde Verónica Franco, poetisa y famosa cortesana del Renacimiento italiano, hasta una joven dramaturga de nuestros días, Letizia Russo, pasando por la Marchesa Colombi en la segunda mitad del siglo XIX.

En el primer bloque «En torno al verso» se encuentran agrupados distintos artículos de investigación sobre escritoras italianas dedicadas a la poesía. La poesía de Verónica Franco aparece examinada desde diferentes perspectivas por dos profesores, uno de la Universidad de Oviedo y otro de la Complutense de Madrid; se trata de la poesía culta en boca popular y Verónica Franco, la cortesana honesta. En este apartado aparecen estudiadas autoras como Dina Cucini y su relación con la poesía futurista, Alda Merini y «la terra di tutti», Isabella Morra y el valor de decir y Anni Vivanti, protagonista de la escena literaria europea y norteamericana entre los siglos XIX y XX.

El segundo capítulo está dedicado a la narrativa, tanto a la que tiene como protagonista a mujeres o a la condición femenina, como la escrita por mujeres. Entre los primeros artículos cabe destacar el dedicado a la mirada femenina en el *Ventre de Nápoles* de la segunda mitad del siglo XIX o el artículo que se centra en los personajes femeninos de *Un giorno perfetto* de Melania G. Mazzucco. Entre las narradoras italianas que se estudian en este libro se encuentra Dacia Maraini en relación con *La vacanza* y la posibilidad de considerarla una novela feminista, la narrativa de «andar por casa» de la Marchesa Colombi, o el deseo y transgresión en la narrativa de Carmen Covito. También en esta sección aparece un estudio sobre las cartas de una muchacha de Prócida de la primera mitad del siglo XIX.

Sobre escrituras autobiográficas gira el tercer capítulo de *Escritoras Italianas*. Las autoras tratadas son la italo-brasileña Zélia

Gattai, Grazia Deledda y el yo velado en Cosima, Maria Chiapelli y Gina Logorio y los impulsos creadores de su narrativa. En este capítulo se encuentran también analizadas Isabella Cortese y la alquimia cosmética y la Roldada y Artemisia, dos artistas y dos destinos paralelos en el siglo XVII.

Escrituras y literatura comparada es el título del cuarto capítulo de este libro dedicado a las escritoras italianas. Se abre con un estudio sobre Sor Juana de Dacia Maraini entre realidad y ficción y con otro sobre Patrizia Valduga y Marguerite Duras. Continúa con un artículo comparativo entre Madame de Staël y la literatura española y otro sobre Emilia Pardo Bazán y la Marquesa Colombi. Termina el capítulo con dos artículos, uno sobre Carmen Conde e Italia y otro sobre Natalia Ginzburg y Carmen Martín Gaité.

Escritoras Italianas: Géneros literarios y literatura comparada se cierra con cinco estudios que versan sobre escritoras y otros géneros. Se trata de un artículo que analiza los libros para la infancia de Ida Baccini, el papel de las pastoras y autoras entre Arcadia e Ilustración y otro sobre Teresa Cristina Maria, emperatriz italiana de Brasil. Sobre las mujeres y el teatro versan los estudios dedicados a la divina Isabella, una empresaria de la Comedia del arte, y el teatro de las miserias de la joven dramaturga Letizia Russo.

Este volumen es el último de una lista de publicaciones del grupo de investigación Escrituras y Escritoras se ha convertido en una cita obligada, una costumbre para todos aquellos que están interesados en una literatura también en femenino que muy a menudo se la ha relegado a un segundo plano. A través del trabajo de todos los miembros de este grupo se ha conseguido, por un lado, sacar a la luz, en algunos casos y, en otros, dar mayor protagonismo, a escritoras o a géneros que corren el riesgo de quedarse en el olvido. Por otra parte, se han analizado, debatido y estudiado los distintos feminismos desde distintas perspectivas y áreas de investigación. Finalmente, a través de sus publicaciones se ha construido un puente de comunicación constante con las

investigaciones que sobre estas temáticas se están realizando en América, África y Europa.

MILAGROS MARTÍN CLAVIJO
Universidad de Salamanca

SERIANNI, Luca. *Viaggiatori, musicisti, poeti. Saggi di Storia Della Lingua Italiana*. Garzanti, 2002, 319 páginas.

Tras la aparición de *La Lengua Nella Storia d'Italia*, importante obra coordinada por Luca Serianni y publicada por la Società Dante Alighieri en 2001, Serianni nos presenta *Viaggiatori, musicisti, poeti. Saggi di Storia Della Lingua Italiana*.

El volumen afronta aspectos fundamentales de la *Historia de la Lengua Italiana* entre los siglos XVIII y XX. Se trata de un estudio sobre la relación de la gran tradición literaria del *trecento*, con las impresiones de los viajeros extranjeros que recorrieron Italia durante los siglos XVIII y XIX.

Paralelamente, se investiga la lengua de los libretos de Giuseppe Verdi y Puccini, permitiendo así profundizar en las relaciones entre Lengua y Música, justo en el momento cumbre del melodrama.

En el presente ensayo se recogen diez testimonios publicados durante el período 1991-2001, con una finalidad eminentemente didáctica. Dividido en cuatro capítulos finaliza con un *Indice di Forme e Argomenti*, teniendo siempre presentes a los estudiantes universitarios.

Luca Serianni, lingüista e histórico de la lengua italiana nos demuestra cómo la lengua italiana está viviendo un buen momento.

La primera parte (pp. 13-38), se inicia con una investigación dedicada al italiano clásico, antiguo. En un segundo momento (pp. 55-89) se presentan la lengua y los dialectos bajo el prisma de los viajeros europeos en Italia en los siglos XVIII y XIX.

En la tercera parte (pp. 113-162), el objetivo es la lectura de los Libretos de Ópera, desde Verdi a Puccini. El último

capítulo (pp. 183-309), ofrece un estudio muy preciso y documentado sobre *L'italiano e gli scrittori*. Poesía de Dante, Perfil Lingüístico de la poesía neoclásica, los epítetos, la Lengua Poética de Luigi Pirandello y Literatura Lingüística de la Comedia.

Cronológicamente inicia con el italiano antiguo para continuar con un interesante capítulo sobre la percepción que tuvieron los viajeros llegados a Italia en los siglos XVIII y XIX, acerca de la lengua y los dialectos italianos, fijándose el inicio del estudio en 1728, fecha en que Montesquieu realiza su viaje a Italia, y 1845, momento en que llega a Italia Dickens. No reclama su atención la tipología de la Literatura de Viaje y sus diversos textos (Cartas, Diarios y Memorias) sino que el interés reside en los testimonios ocasionales de determinados hechos lingüísticos cuyo sujeto es el contacto de los viajeros y el pueblo. La mayoría de las veces la lengua de los viajeros era el inglés o el francés, teniendo siempre presente que el público al que se dirigen hablaba dialecto.

En un segundo momento el punto de atención es Roma y el romanesco, analizando lo que sucede antes y después de la proclamación de Roma como capital de Italia.

Sumamente interesante es la parte relativa a la confrontación lingüística entre los Libretos de Verdi y Puccini, dos modelos lingüísticos muy diferentes. El melodrama verdiano –y en general el melodrama romántico– está condicionado no sólo por la necesidad de dar relevancia al desarrollo vocálico, sino por una estructura musical relativamente rígida. El análisis lingüístico se basa en *le allocuzione simboliche*, a través de las cuales el personaje individualiza como destinatario un símbolo abstracto. Protagonismo del diálogo auténtico, dejando el diálogo ficticio sólo para los soliloquios.

Verdi y Puccini son diversos particularmente en los momentos de diálogo. Por lo que se refiere a Puccini, sus personajes se expresan de forma impredecible: uso de arcaísmos frecuentemente y recurso a la comicidad con el léxico. Capítulo excelente

donde el análisis lingüístico es el resultado, tal vez, de la predilección del autor por este género musical. La correspondencia entre Verdi y su editor: *Carteggio Verdi. Ricordi, 1880, 1881*, es analizada minuciosamente.

Igualmente excelente el tema de la relación entre *La Lengua Italiana y los escritores*: partiendo de Dante, llega a la poesía neoclásica y concluye con el lenguaje poético de Luigi Pirandello. En un principio se analizan las fuentes poéticas de Pirandello, para seguidamente analizar el léxico sectorial, sin olvidar que Pirandello intenta renovar el lenguaje de la poesía tradicional acudiendo a los registros orales. El discurso directo, la alocución, los *connettivi*, y el léxico familiar están presentes siempre.

Pero el teatro pirandelliano y concretamente la obra *Pensaci Giacomino* no podía faltar. Por ello la obra que reseñamos termina con este apartado.

Para los estudiosos del léxico en general, y en particular, del léxico italiano, la obra de Luca Serianni es enriquecedora y su lectura se hace imprescindible por la cantidad de datos que aporta y la precisión de sus afirmaciones.

El autor, curioso siempre de todo vocablo, apasionado por la ópera y también viajero, nos deja un testimonio de gran valor, fruto de una intensa y profunda investigación.

Para los históricos de la Lengua italiana, serán de interés vocablos como *vivette, nascolte, rendette* o el imperfecto de subjuntivo con la forma: *uccisono, ebbono, fussono, sontentassone o missono*, o el propio imperfecto de subjuntivo de *essere*: *fussi, fusse, fussimo*, citados aquí a modo de ejemplos.

La lengua aquí contemplada, es una muestra del dinamismo del italiano. Detrás de cada capítulo, aparece una distinta visión del ser humano y de la vida: el compositor lírico y el viajero. Luca Serianni se propone una especie de viaje a través de la Historia y de la realidad italiana. El plan general de la obra es el análisis de los diversos lenguajes sectoriales, usados en una determinada circunstancia.

Investigación y didáctica como sendas paralelas, cuyo resultado final es altamente satisfactorio.

SOLEDAD PORRAS CASTRO
Universidad de Valladolid

D'ELIA, Anna. *Per non voltare pagina*, Roma, Meltemi, 2007, 192 páginas.

«L'arte, la letteratura, la cronaca ci offrono materiale prezioso per ripensare il lato oscuro delle nostre vite»: così Anna d'Elia riassume, nella Prefazione al suo testo, il senso di «Per non voltare pagina». Si tratta di una narrazione atipica, tra saggio e romanzo, del periodo cruciale della vita di una persona del nostro tempo, con un intento pedagogico: come possiamo, noi adulti, gestire lo scorrere degli eventi, spesso tanto feroci, che segnano il nostro tempo e preparare all'amore le nuove generazioni? Una soluzione la si può trovare, sembra suggerire l'autrice, nelle opere dei grandi artisti, del passato ed attuali. L'orrore è sempre stato presente nella storia dell'umanità ed osservatori privilegiati ne sono stati i grandi artisti che puntualmente la D'Elia cita insieme ai più tremendi fatti di cronaca del giorno d'oggi. Così Goya diventa testimone, con la sua serie de «I disastri della guerra», della terribilità della guerra, ma anche il disegnatore spietato della vecchiaia che non si arrende allo scorrere del tempo e rimane «mummificata nella memoria dei gesti raccapriccianti della senile seduzione» (p. 63). O l'artista-stregone Hermann Nitsch che, in Performance del 1965, propone azioni ripugnanti che però, nello stesso tempo, permettono di raggiungere la catarsi. È, in fondo, dice la D'Elia, il percorso seguito anche da Grunewald nella sua opera di Colmar: la sublimazione della carne per raggiungere il cerchio di luci, il cerchio di colori. È questo dunque il percorso da seguire per liberarsi, in qualche modo, dai mali del mondo e per trasformare le non-convinienze, l'odio imperante in valori positivi, quali solidarietà e compassione: la denuncia forte, ai limiti del disgustoso, ed a

volte anche oltre, per raggiungere la pace con noi stessi e con gli altri. Cercare, quindi, aiuto nell'opera degli artisti per risolvere problemi di oggi e denunciare mali antichi che sempre si rinnovano. «Cos'è nella mente di una bambina un incendio doloso? Cosa diventano davanti ai suoi occhi cadaveri carbonizzati? Due parole si fanno strada nella sua testa: rancore e vendetta, in collisione con altre che suonano sempre più astratte: giustizia, libertà, ascolto, tolleranza» (p. 106) Ecco, è precisamente questo il compito dell'«educatore», chiunque egli sia genitore o insegnante, invertire il percorso, indirizzarlo proprio verso quel mondo astratto, giusto, libero, tollerante, che la realtà tende ad allontanare. E per farlo non bisogna nascondere niente, ogni forma di orrore deve essere esaminata, sviscerata, da quello privato a quello pubblico e di cronaca.

E l'orrore può assumere molti aspetti. Nel privato c'è il tentativo di distruggere noi stessi attraverso l'abbandono del corpo, la sua consunzione, il puro scheletro dell'anoressia, così ben rappresentato da Egon Schiele nei corpi spigolosi delle sue modelle, c'è il dolore delle amputazioni, dei lunghi periodi di immobilità che seguono gli interventi chirurgici, disperatamente scrutato da Frida Kahlo. Oggi questo mondo di dolori privati ci è anche spesso mostrato dal cinema, come in «Mar dentro» di Amenabar, che racconta l'anelo al suicidio di un uomo completamente paralizzato, o nell'episodio «Medici» tratto da «Caro diario» di Moretti, con la sofferenza della malattia inspiegabile come protagonista.

E ci sono le grandi catastrofi pubbliche, il cui simbolo stesso è rappresentato dall'attentato contro le Torri Gemelle, che ha mostrato come nessuno è in salvo nel nostro mondo contemporaneo.

Però proprio l'arte è l'unico mezzo per aggrapparsi alla vita «educando i sentimenti, rivelando le contraddizioni del reale, integrando nella psiche i suoi lati più oscuri, insegnando a guardare da punti di vista diversi, mostrando di uno stesso episodio diverse possibilità interpretative» (p. 141).

Un libro intessuto di cultura, ma nello stesso narrato con un linguaggio semplice, alla portata di chiunque, che lo rende accessibile a chi vuole sottrarsi all'omologazione, «riaccordare le proprie sensibilità alle corde del mondo, prestare attenzione alle piccole cose, sintonizzarsi con l'impercettibile, essere capaci di stupore, di partecipazione, guarire l'anima dall'indifferenza. Ed è il primo passo verso l'affiorare di quei sentimenti che non riuscivamo più a provare» (p. 160)

Insomma un libro su cui riflettere, da non prendere alla leggera, con un messaggio forte che ci induce a ripensare alla funzione dell'arte, che ci costringe a dare un nuovo senso alle opere artistiche conosciute in precedenza, ma anche a ripensare all'intreccio fra episodi pubblici e la nostra vita privata.

TERESA MONTELLA
Universidad de Salamanca

SANVITALE, Francesca. *Separaciones*, traducción e introducción Mercedes González de Sande, Arcibel, Sevilla, 2007, 327 páginas.

«Importante, brillante y representativa» es la terna de adjetivos elegida, entre las innumerables combinaciones posibles, para identificar la reciente edición española del libro de relatos *Separaciones* de la escritora italiana Francesca Sanvitale, labor que ha sido realizada, como editora, traductora y ensayista, por Mercedes González de Sande para la colección «Escritoras y pensadoras europeas» y recién publicado en Sevilla por el editor Arcibel.

«Importante, brillante y representativa» por los valores intrínsecos de la obra de la autora milanese, prolífica escritora de relatos, novelas, ensayos, artículos de crítica literaria y de innumerables textos para prensa, radio y televisión.

«Importante, brillante y representativa» por la extremada atención en la traducción que restituye, en un impecable y clásico castellano, una prosa brillante y abundante en matices, cromatismos y armonías, a los cuales

la traductora rinde justicia con una prosa autónoma, especular y fiel al original italiano.

«Importante, brillante y representativa», en fin, por el extenso y certero estudio preliminar, que bien da cuenta de los instrumentos críticos, metodológicos y estratégicos de que la joven estudiosa-traductora González de Sande se sirve para realizar un sopesado análisis *a tutto tondo* de la obra de la autora italiana.

Nacida en Milán en 1928, da inicio a su trayectoria narrativa en 1972 con la publicación de la novela *Cuore borghese* publicada por Vallecchi de Florencia, Francesca Sanvitale se puede colocar dentro del grupo de mujeres intelectuales, incorporadas directa y activamente como protagonistas en la vida cultural italiana, que han hecho de la escritura el mejor medio de comunicación para acercarse a una sociedad en crisis, con la que quieren dialogar y con la que quieren interactuar dinámica y positivamente.

Infatigable activista del mundo cultural italiano, pronto asume la condición de crítica implacable de las injusticias sociales y políticas, Sanvitale es desde siempre fiel a la idea de que un escritor, y, en lo específico, una escritora, debe usar todos los medios técnicos a disposición para intervenir en la sociedad y «hacer cultura», sin perder nunca de vista el vínculo directo con la realidad.

Aquí se encuentra uno de los aspectos más representativos de la escritora y de su obra: asumir el compromiso de escribir con el fin de crear valores estéticos perdurables sin dejar de lado el concepto de que la escritura es ejercicio de la crítica y que es posible contribuir con ideas y opiniones personales, pues si bien un texto no transforma el mundo, sí es capaz de transformar la sensibilidad de los lectores para que de este modo se mantenga vivo el espíritu de transformación y cambio de la sociedad. Esta es la lección del conjunto de su producción y de su significativo «Autobiografía e no. La scrittura e l'autore», texto incluido en el volumen *Camera ottica. Pagine di letteratura e realtà*, publicado en Turín en 1999.

Francesca Sanvitale pertenece a ese grupo de escritores italianos que no obstante se pueden identificar entre los más innovadores, lo hacen cultivando una narrativa tradicional, vinculada a ciertas tendencias de la tradición literaria precedente, relacionada con la existencia humana, con las experiencias vitales recreadas por medio de una escritura preñada de significación.

También porque, ese grupo de escritores, entre los sesenta y los ochenta, haciendo tesoro de la filosofía existencial y de sus mejores representantes asumen el acto de escribir como un revelar el mundo y mostrar, así, los rasgos universales del ser humano en todas sus manifestaciones, sin ribetes ni falsos prejuicios, por encima de la belleza formal de la obra, si se hace necesario.

Por los textos de Francesca Sanvitale desfilan personajes que no celan su desgarradora condición humana y la manifiestan en toda su complejidad. Se trata de personajes imaginarios que se debaten entre su yo profundo e individual y su sentido de pertenencia a una colectividad visiblemente confrontable con la realidad del entorno, entre su presente y su pasado, entre la resignación y la esperanza, el conformismo y el deseo de cambio, siempre en busca de una identidad. Se trata de personajes cuyas vivencias, pasiones, emociones e inquietudes trascienden fuera de las páginas, casi como si cobraran vida propia más allá de la ficción, fuera del texto cincelado por su autora.

Ésto hace precisamente que, para Sanvitale, la escritura sea un hecho esencial y vital. Si la escritura es conocimiento, como afirma Octavio Paz, Sanvitale se sirve de ella precisamente para ahondar en su interior y, por medio de este acercamiento íntimo y profundo, iniciar el inexorable proceso de contacto de los demás y, poder así, comunicarse con ellos.

Heredera, también, de la mejor Simone De Beauvoir, y de la escuela psicoanalítica, Francesca Sanvitale asume hasta sus extremas condiciones el hecho de que el arte sea parte imprescindible de la situación existencial y de la condición femenina; el ejercicio de la escritura se convierte así, en un pretexto para

descubrirse a sí misma, liberar complejos de inferioridad y culpabilidad, admitir los propios límites, y confesar inquietudes, sueños y deseos, imaginando un supuesto interlocutor con quien desahogarse a través del texto como método de conocimiento e, incluso, de terapia.

La literatura es, además, refugio para expresarse con absoluta libertad y comunicar sus certezas, dudas y temores amén de los personales puntos de vista sobre los más diversos temas culturales, políticos, literarios y sociales. Como sostiene la misma Sanvitale, ella no escribe nunca con el simple objetivo de publicar, sino que practica la escritura para exteriorizar pasiones, inquietudes, sentimientos, perplejidades, como en una especie de confesión que quiere compartir con los demás.

Destaca, también, su empeño por reivindicar, frente a las nuevas formas narrativas, cada vez más arraigadas en la cultura contemporánea, y a la invasión mediática que afecta a nuestro siglo y que anula el alma humana y la capacidad de reflexión, la importancia de la cultura humanista en la sociedad y el regreso a las formas de expresión de la tradición, en las que la esencia, el reflejo del alma humana, el valor moral de la obra, contaban por encima de la forma, defendiendo incansablemente el valor de la literatura, signo de nuestra identidad, reflejo de nuestra historia común.

Separaciones, compuesto por catorce relatos (de los cuales seis inéditos y ocho ya publicados en el libro *La realtà è un dono*, Mondadori, Milán, 1987) debidamente corregidos y en parte reelaborados, apareció en 1997 por los tipos del editor Einaudi de Turín. El libro es excelente representante de una tipología de escritura que desde sus comienzos ha caracterizado a la autora y que consiste en aproximarse al mundo y penetrarlo para, fundamentalmente, tomar conciencia de sí misma y de la realidad circundante.

Apelando a una prosa transparente y de densa indagación psicológica Francesca Sanvitale presenta en *Separaciones* un fresco en catorce cuadros, en el que toma forma el vasto pabellón de la condición humana y en

el que es plausible darle espacio a cualquier pasión o sentimiento por positivo o negativo o pueda parecer.

En una compacta atmósfera de reflexión interior, los relatos narran historias llenas de emociones y de humanidad. Son historias cargadas de universalidad e insertadas en nuestro angustioso presente, adaptable a cualquier momento histórico, puesto que los sentimientos, las emociones, las inquietudes humanas trascienden tiempo y espacio y se esparcen en el interior de cualquier individuo.

Los catorce relatos, aún tratando los temas más disparatados, se hallan perfectamente relacionados entre sí ya que en todos sale a relucir de manera marcada el acre y yermo sentimiento de la soledad, una vez alcanzada cierta madurez física y mental con las consecuencias que dicho estado genera.

La autora congrega en cada uno de sus relatos un muestrario de personajes solitarios, apegados al recuerdo, que intentan huir de la realidad en la que se encuentran sin razón, forzados a existir. Se trata de seres aislados, «separados», como bien indica el título de la obra, de las cosas y de los seres a los que habían estado unidos anteriormente y que inducen al odio y al desprecio. Mas están «separados», ante todo, de ellos mismos puesto que la memoria del pasado les hace incapaces de aceptarse en el presente.

Por eso la totalidad de los relatos que componen *Separaciones*, dan cuenta de abandonos, de luchas para superar prejuicios o convenciones sociales, de amores, separaciones, rupturas, soledades, angustias y dolores irreparables, dando voz a personajes que expresan emociones y sentimientos humanos en los que cualquier lector se puede reconocer.

Descubriéndose a sí misma y, a partir de este conocimiento previo, comprendiendo a los demás seres, Sanvitale logra afrontar el mundo y acercarse a quien quiera escucharlas a través de la escritura. La verdadera escritura, por tanto, reitera la autora milanesa de nacimiento y romana de adopción, ha de nacer de la contemplación

del mundo y de sí misma, ya que sin estas premisas escribir no tendría sentido.

En *Separaciones* la existencia humana se desarrolla como en una secuencia cinematográfica que lleva al espectador a reflexionar como lo haría en el lapso de visión de la película. Recurriendo a las técnicas cinematográficas, Sanvitale usa la escena para desnudar a los actores, ubicándolos en un espacio «separado» de la realidad, una suerte de refugio en el que reina la libertad. Todas las vivencias que narra resultan siendo puestas en escena que desnudan a los ojos del espectador, el alma humana en toda su intrincada complejidad.

Francesca Sanvitale, transforma nuestro mundo, en un mundo nuevo, en el que ya nadie se reconoce. La sociedad se caracteriza por su capacidad de avanzar a marchas forzadas y de modo irracional. En esta realidad no hay espacio para los héroes, pero sí para los seres comunes, recreados por medio de una destilación que da cuenta de la más profunda esencia poética. Toda esta humanidad «separada» siente, padece, sufre, se resigna en un excelente desfile que, en definitiva, llevan al extremo la condición humana en toda su complejidad. Son todos seres singulares, extravagantes, acomplexados, protagonistas de frustraciones, deseos insatisfechos, que actúan en una atmósfera de irrealidad. En un mundo «separado» y nuevo en que predominan las experiencias individuales que trascienden la humanidad entera.

De esto y de mil argumentos más da cuenta Francesca Sanvitale en esta «importante, brillante y representativa» edición de *Separaciones*, y no se le queda atrás Mercedes González de Sande, con el minucioso y bien documentado estudio preliminar y la impecable y brillante traducción. El corazón y la razón incitan la profunda pasión con que se aplica en esta labor la joven italianista salmantina hoy también reconocida como brillante investigadora y docente de la Universidad de Bergamo.

FABIO RODRÍGUEZ AMAYA
Universidad de Bérgamo

ZANGRILLI, Franco. *Pirandello presenza varia e perenne*, Pesaro, Metauro, 2007, 263 páginas.

Con escritores de la talla de Luigi Pirandello sucede un fenómeno de efecto colateral, pues su presencia se deja sentir en otros constantemente, ya sea bajo la forma de un *pirandellismo* declarado o secreto, según los casos: muchos autores han confesado el valor incalculable de *Sei personaggi in cerca d'autore* o la maestría de las narraciones, reunidas en *Novelle per un anno*, como hicieran Pomilio o Bonaviri. Sin embargo, otros escritores contemporáneos, por ejemplo Buzzati y Calvino, han ocultado entre sus fuentes el nombre de Pirandello, a pesar de ser figuras emblemáticas precisamente por su familiaridad con la poética de la escisión, la máscara, la meta-escritura o la ficción dentro de la ficción.

Franco Zangrilli propone en este nuevo título, imprescindible para la biblioteca del *pirandellista*, un examen de la presencia del agrigentino en la obra de escritores de distinto temperamento artístico: Landolfi, Papini, Prisco; y estudia también la relación entre Pirandello y Alberto Cantoni, autor hasta hoy considerado menor, pero muy apreciado por Pirandello e importante para la concepción de la literatura humorística. Desde la perspectiva de la literatura comparada, Zangrilli retoma el discurso de su renombrada obra: *Linea pirandelliana nella narrativa contemporanea* (1990), en la cual demostraba cómo la influencia de Pirandello y su *pirandellismo* se revelan no sólo en escritores anteriores a la Segunda Guerra Mundial, como por ejemplo Bontempelli, Savinio, Moravia o Brancati, sino sobre todo en autores de la segunda mitad de siglo: como Sciascia, Calvino, Bassani, Pontiggia, e incluso entre escritores que publican en los últimos decenios: Bufalino, Samonà, Del Giudice o Tabucchi. La profundización en estos temas desde las aulas del Baruch College de Nueva York, donde Franco Zangrilli es titular de la cátedra de literatura italiana, y la sucesión de años de análisis crítico sobre la presencia del *pirandellismo* en la literatura italiana y extranjera,

ha revelado al autor que Pirandello despierta un perdurable interés entre los intelectuales del presente siglo.

Innegablemente, Pirandello vive a través de sus obras y se infiltra en los escritores comprometidos con la modernidad, tal como se describe este libro, estructurado en siete capítulos en parte publicados en revistas especializadas, pues fueron creados de forma independiente aunque sucesivamente han sido ampliados y unificados hasta conformar el conjunto homogéneo del presente volumen. Dos capítulos iniciales están dedicados a analizar la experimentación de las formas y estructuras narrativas, son los titulados: «Pirandello e la novella» y «Pirandello e la favola». Zangrilli descubre los mecanismos de renovación de la composición del relato, elementos que anticipan los modernos cuentos de Borges, Gadda o Landolfi.

El tercer capítulo, «Pirandello e Cantoni», pone de relieve las características de la obra de Cantoni admiradas por Pirandello. En particular, la capacidad para analizar la presencia de distintos ánimos contrastantes dentro del personaje del escritor, aspecto en el cual se basan sus recursos de experimentación, a diferencia de otros autores cuyo experimentalismo es forzado o retórico. Según Pirandello, Cantoni sin embargo era capaz de renovarse continuamente debido a que sus esquemas no estaban impuestos por las tendencias de los literatos, sino por la observación psicológica de los caracteres. Para ambos autores, la escritura es «confesión», arma que debe proclamar «la verdad», aunque esta se esconda bajo formas de la imaginación; precisamente en ello radica el auténtico temperamento humorístico que ambos comparten.

«Pirandello e Papini», cuarto capítulo, analiza el arte novelístico de Pirandello y los temas y recursos que legó a Giovanni Papini, a pesar de que el escritor florentino se cuidó siempre de alabar a Pirandello e incluso, en un alarde de osadía, se reconoció como precursor del propio Pirandello, entre otros autores. Zangrilli disecciona los relatos papinianos demostrando que esta afirmación no sólo no debe ser tomada en serio, sino que al contrario es necesario

estudiar los cuentos de Papini desde la perspectiva del *pirandellismo*; así se iluminan algunos de los aspectos más enigmáticos del iconoclasta Papini: por ejemplo, el carácter paradójico y trágico de los personajes, las vicisitudes del individuo, la representación social o la figura ridícula, la obsesión por el desdoblamiento, la inversión de roles, los nombres anómalos, etc.

El siguiente estudio relaciona a Pirandello y Landolfi. Aunque Tomaso Landolfi menciona directamente la importancia de Pirandello en su obra, este aspecto no había sido examinado hasta ahora en la narrativa del escritor ciociaro. Zangrilli observa que el pirandellismo de Landolfi comienza con su afición a los clásicos rusos Gogol y Dostoyevskij, valorados también en el ensayo de Pirandello *Arte e coscienza d'oggi* y en el *Umorismo*. La evolución del relato requiere para ambos una innovación que podría clasificarse al mismo tiempo de fragmento de vida, tratado psicológico, ensayo dentro del relato o autobiografía con elementos oníricos. Las obras de Pirandello y Landolfi presentan una compleja visión del mundo, reflejo del absurdo de la existencia; tratan motivos religiosos o bien sacan a relucir la cara del escritor ateo en busca de Dios. Según Zangrilli, Landolfi ha asimilado magistralmente la filosofía pirandelliana de la vida como tela de araña infinitamente ilógica, pero al mismo tiempo frente a determinadas situaciones existenciales es capaz de una profunda conmovión y participación; por lo tanto, el *pirandellismo* de Landolfi resulta singular y muy distinto del propio de otros grandes escritores fantásticos contemporáneos, como Quiroga, Borges o Cortázar.

La experiencia creativa de Pirandello ejerció profunda influencia también entre los escritores de su tiempo, por ejemplo Rosso San Secondo, Federico Tozzi e incluso coincidencias con Miguel de Unamuno. Uno de los escritores experimentales de los años cuarenta que retoma el motivo meta-narrativo pirandelliano es Michele Prisco, (1920-2003), tema al cual está dedicado el sexto capítulo: «Pirandello e Prisco». Lejos de clasificarlo como escritor decimo-

nónico, para Zangrilli una lectura atenta de la obra de Prisco lo descubre como un autor que opera sobre el relato para que el estilo resulte transparente, en una estrategia que convierte al narrador en protagonista junto al resto de personajes. Es por ello que mientras se discute contra las teorías narratológicas de los formalistas rusos, de la *école du regard*, el *nouveau roman* y la neovanguardia; Prisco conduce un experimentalismo personal que no se limita solamente a la meta-narración, sino que gradualmente se amplía con el fin de afrontar otros elementos de la escritura que hasta hoy la crítica ha ignorado: la predilección por la presentación de los estados de ánimo, la importancia del personaje en el centro de la fábula o la transformación del dato real a través de procesos de la memoria. Como artista pirandelliano, Prisco muestra un espíritu crítico y polémico, no solo frente a los hechos y personajes narrados, sino también frente al público de los lectores.

Cierra el volumen el capítulo titulado «Pirandello e la critica», un repaso por los principales aspectos de la teoría literaria enunciada por Pirandello y todavía presente en el mundo de la crítica contemporánea. Por otra parte, la crítica sobre Pirandello es cada vez más vasta y compleja, en correspondencia con las numerosas interpretaciones de la articulada visión pirandelliana, no siempre constructivas según el análisis de Zangrilli. Se ha calificado a Pirandello al mismo tiempo de: realista, surrealista, existencialista, revolucionario, grotesco, cerebral, nihilista, etc. Ciertamente, es por definición un escritor polémico y se presta a ser remodelado según la ocasión. Aunque existen importantes contribuciones críticas sobre Pirandello desde los años veinte (Eugenio Levi, Piero Gobetti, Benjamin Crémieux), y en las décadas sucesivas (Manlio Lo Vecchio Musti, Giacomo Debenedetti), la verdadera fortuna crítica de Pirandello comienza a partir del congreso internacional organizado en Venecia en 1961. Sucesivamente, su gran actualidad crítica se hace patente a través de una verdadera profusión de monografías, Zangrilli reseña algunas de las más destacadas comen-

zando por la de Antonio Illiano, *Introduzione alla critica pirandelliana* (1976), y concluyendo con otras publicadas hasta el año 2000. Destaca por el interés para el lector español, el espacio dedicado al ensayo de Annamaria Kelly, *I rapporti tra Unamuno e Pirandello nella critica letteraria contemporanea* (1976), pues presenta una crítica comparada enriquecida a través de los años con aportaciones de distintos estudiosos. Como se observará, en cada caso, el autor subraya las aportaciones más significativas de cada título; porque, si bien no pretende revisar exhaustivamente la bibliografía pirandelliana, sí describe un camino crítico ininterrumpido que, desde la madurez artística de Pirandello, conduce hasta la cultura contemporánea de forma variada y prolífica.

Franco Zangrilli ha publicado numerosas obras sobre distintos autores, desde D'Annunzio a Calvino, de Sciacia a Pomilio, pero junto a Giuseppe Bonaviri, Luigi Pirandello es sin duda su autor predilecto. Sobre el Nóbel siciliano destacan también sus ensayos: *Lo specchio per la maschera. Il paesaggio in Pirandello* (1994), *Pirandello e i classici. Da Euripide a Verga* (1995), *Le sorprese dell'intertestualità: Cervantes e Pirandello* (1996), *Il Bestiario di Pirandello* (2001), *Pirandello nell'America Latina* (2001) y otros. *Pirandello, presenza varia e perenne* constituye una vez más un análisis atento y problemático sobre las relaciones literarias entre los autores estudiados y el efecto del *pirandellismo* a lo largo de los años. El libro ratifica con profusión de datos y comentarios que el contenido experimental y polémico de la poética de Pirandello continúa vigente cuando se cumplen cien años de la publicación del *Umorismo*; sin duda vigente en otro inicio de siglo, en esta época nuestra de cambios e incertidumbre.

BELÉN HERNÁNDEZ
Universidad de Murcia

CROVETTO, Pier Luigi. *Cultura spagnola*, Roma, Editori Riuniti, 2007, 255 páginas.

El profesor Pier Luigi Crovetto, catedrático de Lengua y Literatura españolas de la Universidad de Génova es uno de los hispanistas de reconocido prestigio que, gracias a sus amplios y profundos conocimientos de la cultura española, se atreve a abordar diacrónicamente una panorámica de ésta desde los orígenes hasta nuestros días y sólo en 255 densas páginas. Por el título, la obra pudiera parecer solamente una de las muchas panorámicas sin más pretensiones que la de la divulgación, pero no es así, como se pone de manifiesto desde el momento en que se lee la primera página, porque en cada capítulo, en cada apartado –siempre con un título preciso– el autor concentra magistralmente numerosos datos eruditos que documentan científicamente los hechos, pero que no impiden que la narración discurra con agilidad o la explicación del estadio o asunto que se está tratando.

Aparte del capítulo primero, que abarca el amplio período que va desde los orígenes prerromanos hasta 1250 y que se centra casi exclusivamente en datos históricos contrastados y conocidos, los demás se componen de una síntesis estudiada de diversos elementos: historia, economía, cultura y literatura, presentados no de manera puramente descriptiva, sino que aportan en muchas ocasiones el juicio, la valoración del autor o incluso apunta la hipótesis de un futuro debate con el lector. Pier Luigi Crovetto no se coloca *au dessus de la mêlée*, sino que se implica en la valoración, a veces –quizá demasiadas– con una sutil ironía, como es la explicación que hace en la página 27 del texto de la *Historia Gothorum* de San Isidoro de Sevilla, que coloca en el «Prohemio» de esta obra:

In questo senso va interpretata le *Laus Hispaniae*, che apre la *Historia* ed è riportata in capo al presente capitolo. Dedicata alla nuova Terra promessa, pre-diletta dal Creatore che vi ha depositato i semi delle sue eccellenze.

Las diversas épocas y los temas discurren rápidamente en la obra, como cuadros delineados con firmeza por una mano segura que

no duda en dar los trazos justos, para que se aprecie el mensaje con toda claridad. Así, la épica de los orígenes y el *Poema del Cid* se concentran en cuatro páginas y media en las que la explicación literaria y el contexto social e histórico se visualizan en una amalgama en la que cada una de las partes implica a las demás. Con la misma economía lingüística analiza el mester de clerecía y profundiza en Gonzalo de Berceo y así sucesivamente, aunque, como es lógico, el autor se expone, dentro de la contención habitual, en aquellos momentos que considera vitales para el devenir histórico y cultural de España, como son los siglos XV y XVI, con la creación de la monarquía unitaria de los Reyes Católicos y los elementos que coadyuvaban vitalmente para la constitución del imperio que después desarrollarían Carlos I y Felipe II. Paralelamente a ese desarrollo territorial y político, Pier Luigi Crovetto analiza las consecuencias culturales, lingüísticas y literarias del mismo y los frutos señeros que produjo, como el romancero, la *Celestina*, la revolución poética italianista de la mano de Boscán y Garcilaso de la Vega, el nacimiento de un nuevo género literario: la novela picaresca, con el *Lazarillo*, etc. Como es lógico, el autor, experto en temas de literatura hispanoamericana, estudia con profundidad y finura las consecuencias lingüísticas y literarias, aparte de otras de muy diverso tipo, que tuvo la conquista de América.

Con el epígrafe «Manierismo y Barroco» abarca Pier Luigi Crovetto el período que va desde 1598 al 1700, pero más que el título general, importa la titulación de cada uno de los apartados, donde una palabra o muy pocas proyectan la definición que el autor da a cada aspecto estudiado: «Miguel de Cervantes e il mondo dei sogni», «La lana, l'oro e il *Chisciotte*», «Quevedo o del 'desengaño'», «Lope de Vega. Soprattutto teatro», «L'onore è sogno», etc.

Quizá la parte más ligera sea la dedicada al período 1898-2000 y posterior, donde, a mi entender, la parte dedicada al análisis de los hechos políticos prima demasiado sobre la parte estrictamente cultural y literaria, aunque siempre es enriquecedora

la visión que un hispanista italiano tiene de la historia española de los últimos dos siglos.

En definitiva, una obra de escritura ágil y amena, que se lee de un tirón porque el lector, después de leer un apartado, siente un interés inmediato por saber qué viene después y, sin embargo, está llena de datos fidedignos, de documentación de primera mano y de análisis rigurosos.

MERCEDES GONZÁLEZ DE SANDE
Universidad de Bérnago

Figure di anziani nella letteratura calabrese, a cura di Fortunato Nocera e Ferdinando Marzano, Ardore Marina (RC), Arti Grafiche Edizioni, 246 páginas.

La obra antológica que reseñamos tiene al menos un triple mérito. En primer lugar, es una edición formalmente muy bien editada, de fácil manejo y con ilustraciones que contribuyen al enriquecimiento de la publicación. En segundo lugar, por la temática elegida: el papel que los ancianos han asumido en la literatura, en las creaciones de muchos escritores, algunos, como Tommaso Campanella, Corrado Alvaro, Umberto Zanotti Bianco, etc. de gran prestigio. Y, por último, por haberse centrado fundamentalmente en el mundo cultural y literario calabrés, ya que es un espacio vital de una gran riqueza histórica y cultural, donde tradición y modernidad se producen al unísono y crean siempre una literatura fresca y educativa.

Es importante señalar también la personalidad de los antologistas: Fortunato Nocera y Ferdinando Marzano. Ninguno de los dos pertenece al mundo académico ni son estrictamente literatos –aunque Fortunato Nocera ha publicado diversos ensayos de crítica literaria e incluye un cuento propio: *Il pane del Giudeo*, en esta obra, aunque les acomuna a ambos un evidente amor por su tierra: por la Calabria y hacen gala de ello eligiendo con primor y casi con cariño toda una galería de ancianos que, aunque cada

uno de ellos encarne virtudes o vicios, son vistos con ojos de cercanía, como depositarios de una cultura y una tradición en la que ellos mismos participan. Y lo hacen con la conciencia de que es necesario aportar a la cultura universal una visión de su región que rompa los estereotipos comunes y que muestre el enraizamiento y la sabiduría de su gente, como señala Pasquino Crispi en la «Prefazione»:

Dal momento que questa antología, opportunamente corredata da brevi schede bibliografiche, costituisce un monumento della Calabria laboriosa, operosa, dignitosa dove i vecchi, alte cattedre di moralità, si fanno morire, ma senza mai chiedere la minestra del convento e l'elemosina.

Ciertamente, este orgullo de pertenecer a una región como Calabria está presente en la elección de los autores y de los relatos, la mayor parte autores calabreses más o menos conocidos, pero tratados todos a la par, como si la pertenencia a una tierra los igualara en la jerarquía del mundo literario.

Los cuentos, por su parte, son algunos verdaderas joyas narrativas. Así...

Una gran fuerza trágica tienen los personajes del relato de Fortunato Nocera, *Il pane del Giudeo*, especialmente el protagonista: Cosimo Serini, superviviente de un tiempo de violencia y que prefiere morir

antes que aceptar el pan del judío al que un día él mismo torturó. El relato se desarrolla en un perfecto iter narrativo, donde la acción prácticamente no existe y, sin embargo, la fuerza de la palabra es tal que configura perfectamente la personalidad del personaje y el lector no necesita más que oírlo para comprender la psicología de un hombre perdido en un mundo que no es el suyo y al que no desea adaptarse bajo ningún concepto.

Otros cuentos dignos de poner de relieve, por ejemplo, son *Il ricco Garzia*, de Corrado Alvaro, que ofrece como protagonista a un hombre al que la memoria ha comenzado a abandonar, no siendo todavía un anciano, aunque la muerte de su mujer lo vuelve, al parecer, un perfecto inútil, y el titulado *Alla Corte di mia madre*, de Vito Testi, en el que se presenta a una anciana, que pasa los días sentada en una silla como la Madonnina della Pietra, pero su carácter y sus ganas de vivir y sobre todo de preocuparse por los demás, le hacen superar todos los problemas.

En definitiva, una obra aleccionadora, llena de moralidad y de una gran carga didáctica, que servirá al lector no sólo para conocer buena literatura calabresa, sino también una temática rica de sugerencias y de vida.

ESTELA GONZÁLEZ DE SANDE
Universidad de Oviedo